

RANCAGUA, SEPTIEMBRE 12 DE 1945.

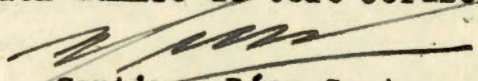
Monseñor.
Carlos Casanueva.
Rector de la Universidad Católica.
SANTIAGO.-

Respetado Monseñor:

Actualmente se encuentra enfermo en el Hospital San Berja, Sala Dolores cama N° 2, mi hermano Leopoldo Díaz quién fué llevado a ese establecimiento por el suscrito para hacerse un tratamiento contra el alcoholismo. Mi hermano reverendo padre, fué empleado durante 14 años en el Juzgado de Peumo y fué separado de su cargo unicamente por su inclinación a la bebida. Ahora último estaba completamente enviciado en el trago razon por la cual, me vi en la necesidad de llevarlo al Hospital para hacerse un tratamiento.

Monseñor, mi hermano es profundamente católico y jamás falta a misa los Domingos a la Catedral, el próximo Sábado 15 del Pte. según me dijo va a confesarse y a recibir la sagrada comunión. Yo voy siempre a verlo y últimamente me dijo muy contento que Ud. había ido a la Sala Dolores a conversar con los enfermos y que había tenido el gran placer de conversar y conocerlo. Yo le ruego reverendo padre, tenga la bondad de ir a conversar con mi hermano y hablarle de todo lo malo que encierra el alcohol, yo sé que Ud. puede hacerlo cambiar en la vida, porque mi hermano siente un profundo respeto por los sacerdotes a quienes obedece ciegamente. Yo quisiera que Ud. le aconsejara y le dijera que siendo un hombre joven, con preparación, teniendo una madre a quién mantener, siendo católico que no es posible seguir viviendo una vida entregada al vicio. Tengo absoluta seguridad Monseñor Casanueva que mi hermano le va a obedecer y nuevamente va a ser un elemento útil para la sociedad.

Le ruego, me disculpe por la molestia que le he dado al escribirle esta carta y que Dios una vez más derrame sus bendiciones sobre tan ilustre prelado a quien admiro de todo corazón.


Santiago Díaz Gaete.

P.D.- Le ruego, no decirle a mi hermano que yo le escribí.-

Casilla 82. Rancagua. -

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE